

UNIDAD PASTORAL

SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo Trigésimo Tercero del T. O. Ciclo A. Año 2014.



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Canto de entrada: “Iglesia peregrina” (20) (197)

Monición ambiental: Bienvenidos todos. El evangelio de hoy nos va a proponer que debemos trabajar los dones que Dios nos ha confiado para construir su Reino en el mundo. Hoy celebramos también el día de la Iglesia Diocesana. El lema de este año nos invita a hacer de nuestra participación en las actividades de la parroquia una declaración de principios. Tenemos que ser testigos en medio de la sociedad con nuestro compromiso creyente.

Saludo del sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. El Dios del Amor esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: Muchas veces hemos usado los dones que Dios nos ha dado demasiado a la ligera. Y así no servimos ni a Dios ni a la Iglesia. Pidamos sinceramente a Dios que nos perdone.

-Tú, que nos diste tus talentos para que dieran fruto. Señor, ten piedad

-Tú, que rechazas a los que entierran por comodidad. Señor, ten piedad

-Tú, que nos has encomendado el futuro de la Iglesia. Cristo, ten piedad

Celebrante: Dios misericordioso y lleno de amor perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Gloria

Oración

2-LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la 1ª Lectura. (Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31.): La primera lectura nos ofrece la foto de una madre y una esposa ejemplar. Ella emplea todos los talentos de mente, corazón y de fe al servicio de su familia y también de los pobres.



Respuesta al Salmo:

DICHOSO QUIEN TEME AL SEÑOR Y SIGUE SUS CAMINOS

Monición a la 2ª lectura. (Tsalonicenses 5, 1-6): Los cristianos de Tesalónica estaban preocupados por saber cuándo ocurriría el fin del mundo.. San Pablo les escribe para tranquilizarles y para exhortarles a que estén siempre preparados.

Alleluia cantado

Evangelio. (Mateo 25, 14-30)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: .Presentemos nuestras súplicas a Dios Padre, diciendo:

ESCÚCHANOS, PADRE

1-Para que la Iglesia no tenga miedo de arriesgarse, aceptando el sufrimiento que conlleva la renovación en Cristo y llevando a los hombres su mensaje de esperanza y de vida. **Rogemos al Señor.**



2-Por nuestra Iglesia Diocesana, para que disponga de los recursos materiales suficientes para llevar a cabo su actividad y mantener sus obras apostólicas. **Oremos**

3– Para que las mujeres alcancen con honor su legítimo lugar en la Iglesia y en el mundo, y para que con su cordialidad, tacto, sensibilidad y amabilidad den calor a este mundo duro y frío. **Oremos.**

4– Por todos los miembros de nuestras dos comunidades, por todos los que participan y colaboran en las actividades de la Iglesia, para que hagamos de nuestra participación y colaboración una verdadera declaración de principios. **Oremos.**

5– .Por la Asamblea que vamos a celebrar esta tarde Las dos parroquias, para que nos ayude a acercarnos más y a vivir en comunión.. **Oremos.**

Celebrante: Haz que valoremos, agradezcamos y fructifiquemos los dones que Dios nos da. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

3– LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Yo no soy nada” (93) (230)

Santo cantado:

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Has recibido un destino”. (143) “Sois la semilla que ha de crecer” (154) (182b)



4.– RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Por Ti, mi Dios, cantando voy la alegría de ser tu testigo, Señor”

Despedida del Sacerdote



SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

La parábola de los talentos nos hace reflexionar sobre esas inmensas riquezas espirituales que Dios ha dado a su Iglesia y que ésta tiene que poner en juego para hacerlas fructificar. Cada cristiano tiene que acoger la administración de su Señor y hacer productivo lo recibido. El amo es Cristo, los siervos todos los creyentes. El amo nos encomendó sus bienes. Los bienes son las cualidades naturales y gracias espirituales que nos preparan para determinados ministerios al servicio de Dios.

Jesús dejó a la Iglesia equipada con todo lo necesario para permanecer y poder cumplir su misión. No somos iguales ni en dones ni en talentos, pero cada ser humano por el hecho de serlo ya tiene por lo menos un talento. Muchas personas con pocos talentos pueden hacer mucho.

¿Qué hicieron con los talentos? Los pusieron a trabajar. No es el talento de la persona lo que importa; lo que importa es cómo lo use. Dos de los siervos negociaron bien con sus respectivos talentos. Tuvieron gran éxito: doblaron los bienes encomendados. El tercer siervo cumplió mal: escondió el talento que se le dejó. Muchas veces ocurre esto: quien menos tiene es quien menos arriesga.

En muchas ocasiones oímos a personas que nos dicen: Yo es que no sé... no puedo... no estoy preparado... para hacer cosas por los demás. En cambio, siempre estamos preparados y dispuestos para recibir la ayuda de los otros... El Señor viene y ajusta cuentas con sus siervos. Todos tarde o temprano debemos ajustar cuentas: con nosotros mismos, con Dios, con nuestra conciencia, con los demás.

Hay personas que se contentan con una frase ya manida. Dicen que no hacen mal a nadie, pero para el cristiano esta no es la frase. La pregunta para el cristiano es: ¿Le haces bien a alguien?

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

De no invertir mi vida como, Tú en la cruz, lo hiciste: con silencio, grandeza y dolor con perdón, humildad y sacrificio con fe, esperanza o misericordia

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

De mirarme a mí mismo, y viendo lo mucho que me has dado

creer que no merece la pena arriesgarlo todo: por Dios y por el hombre por la Iglesia y por el mundo por mis hermanos y por mí mismo

¡CUÁNTO MIEDO TENGO, SEÑOR!

Que vengas ... y me pilles con el pie cambiado, lejos de tus caminos y, con mis talentos, sin haberlos utilizado a fondo. Amén